

Conozcamos al Dr. Gene Sharp

Padre de la resistencia no-violenta moderna

No debemos confundir “pacifismo” con “no-violencia”, un error que se suele cometer muy comúnmente. Para los efectos de este ensayo, el “pacifismo” es una manera de vida, mientras que la “no-violencia” es una estrategia de lucha.

Podríamos asegurar que el padre de la estrategia de la “no-violencia” moderna es el Dr. Gene Sharp, fundador de la prestigiosa Institución Albert Einstein de Boston, Massachusetts.

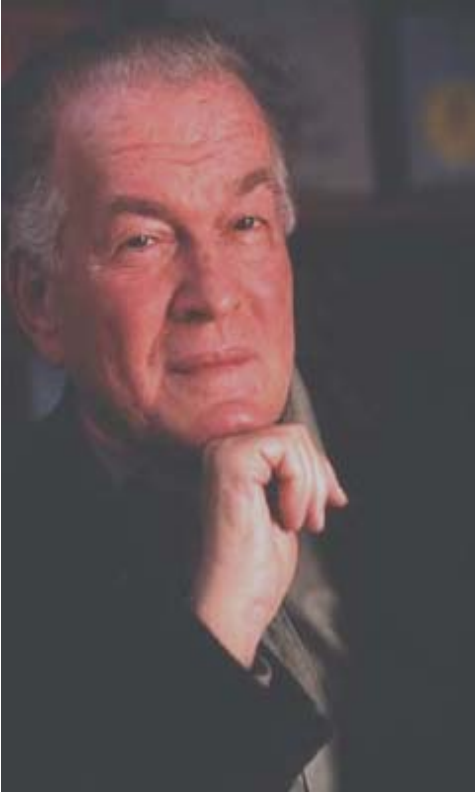
Su currículo es, sencillamente, impresionante: Doctor en Filosofía (Oxon.). Principal académico residente de la Institución Albert Einstein. Es también profesor emérito de Ciencia Política de la Universidad de Massachusetts en Dartmouth y asociado del Centro para Asuntos Internacionales de la Universidad de Harvard. Es el autor de varios libros, incluyendo “La Lucha Política No-Violenta” (1973), “El Poder Social y la Libertad Política” (1980), y La Defensa con Base Civil (1990), entre otros.

Sin embargo, su mayor obra, “De la Dictadura a la Democracia”, traducida a todos los idiomas y varios dialectos del mundo, es la “Biblia de la Resistencia No-Violenta”, por la cual se han guiado no pocos detractores demócratas de tiranías y dictaduras modernas.

La estrategia del Dr. Sharp se basa en un constante retar y desafiar al tirano, lo que va preparando al pueblo para unirse en torno al único objetivo final: el derrocamiento de la tiranía mediante la sublevación cívica, activa, generalizada y sostenida que produzca, a su vez, una implosión militar, dentro de los cuadros cas-

trens del mismo tirano, como ha sucedido en todos aquellos países donde se ha aplicado esta estrategia.

El enfrentar a una dictadura de manera no-violenta está enmarcado dentro de los cuadros de la llamada “guerra asimétrica”, donde la fuerza bruta de uno



de los contrincantes es considerablemente mayor a la del otro, de tal manera que se perderían esfuerzos y muchas víctimas al intentar—tal vez sin éxito alguno—al tirano en su plano natural, el de la violencia llana y simple mediante las armas de fuego.

Es una estrategia que nos recuerda al judo japonés, donde el judoca utiliza la fuerza de su contrincante para vencerlo en una lucha cuerpo-a-cuerpo que pudiera ser asimétrica.

El gran poder de una sociedad que lucha por liberarse de una tiranía, es la sociedad misma. Solo Dios es más poderoso que un pueblo sublevado. Pero la estrategia tiene sus pautas y reglas. No se ha dejado nada a la improvisación. Si queremos tener éxito tenemos que conducir a nuestros pueblos por un camino metódico previamente trazado como parte de un cronograma de lucha.

El año 2000 encuentra a un Slobodan Milošević fortalecido políticamente luego de un atroz bombardeo propinado por las fuerzas de la OTAN que no fue capaz de derrocarlo pero sí de victimizarlo.

Tenía el total apoyo político y su pueblo le temía a ultranza. Era conocido como “El Carnicero de los Balcanes”, un genocida que había aplicado la “limpieza étnica” en su país.

Sin embargo, un grupo organizado bajo el nombre de OTPOR, que significa “RESISTENCIA” en serbio, se propuso derrocarlo antes de que concluyera ese año. Otpor estaba compuesto por un puñado de jóvenes que se puso en manos del Dr. Gene Sharp y sus postulados.

Luego de conseguir una docenas de computadoras e impresoras usadas, se dispusieron a implementar una estrategia de lucha no-violenta que sacó al tirano del poder en un lapso de 10 meses.

En realidad no es difícil la implementación de la estrategia de lucha no-violenta. Lo difícil es seguir los pasos que sugiere el Dr. Sharp... sin inventar.

BOLIVIA



¡Los bolivianos serán libres...!

Los bolivianos han demostrado un verdadero amor por su patria y una valentía irrefutable. Al contrario de nuestro pueblo, allá han decidido no calarse invasores, por más “hermanos” que éstos digan ser del pueblo boliviano. Bolivia no es como Venezuela que cree que se sacudirá a un régimen tan opresor como el castro-estalinista con elecciones y votos. Así se demostró hace poco, cuando una turba del pueblo de Riberalta le cayó a pedradas a un avión militar venezolano, donde viajaba el capitán chavista **Luis Michel Klein Ferrer**, quien — además — llevaba un maletín repleto de dólares para la conspiración intercontinental castro-trista. Poco faltó para que lo lincharan. Mientras tanto, en Venezuela, los cubanos deprecian impunemente las riquezas patrias y no se les dedica ni un cacero-lazo de 15 minutos.